

Luna como recompensa a las últimas hazañas.

Pero Álvaro de Luna, hasta el momento favorito del rey, cayó en desgracia y fue hecho prisionero y recluso en el castillo de Portillo en 1453. Tras dos meses de prisión le condujeron a Valladolid donde fue ejecutado en la Plaza Mayor.

El legado a la UVA

En algún momento de finales del siglo XIX o principios del XX, el castillo pasó a ser propiedad de Juan del Río, labrador y rico hacendado, padre de Pío del Río Horteiga, investigador, histólogo y médico, personaje importante en el mundo de la medicina. Del Río Horteiga fue también propietario del castillo y a su muerte lo dejó en herencia a la Facultad de Filosofía y Letras, por lo que el castillo ha pasado a ser propiedad de la Universidad de Valladolid. Está parcialmente restaurado y es visitable.

Pío del Río Horteiga fue médico, investigador de reconocido prestigio internacional por sus descubrimientos y trabajos en el campo de la histología, con gran cantidad de estudios publicados y reconocimientos nacionales e internacionales entre los que cabe destacar el de doctor honoris causa por la universidad de Oxford, nominado dos veces para el premio Nobel de medicina.

Nació en Portillo en 1882 de familia acomodada, cuarto hijo de Juan del Río Sanz y Dolores Ortega Guerra, él de Portillo y ella de Arrabal. Lo más destacado, su descubrimiento de dos células en el sistema nervioso, la microglia y la oligodendroglia, sobre las que se basan actualmente los estudios de enfermedades como el Alzheimer o el ELA.

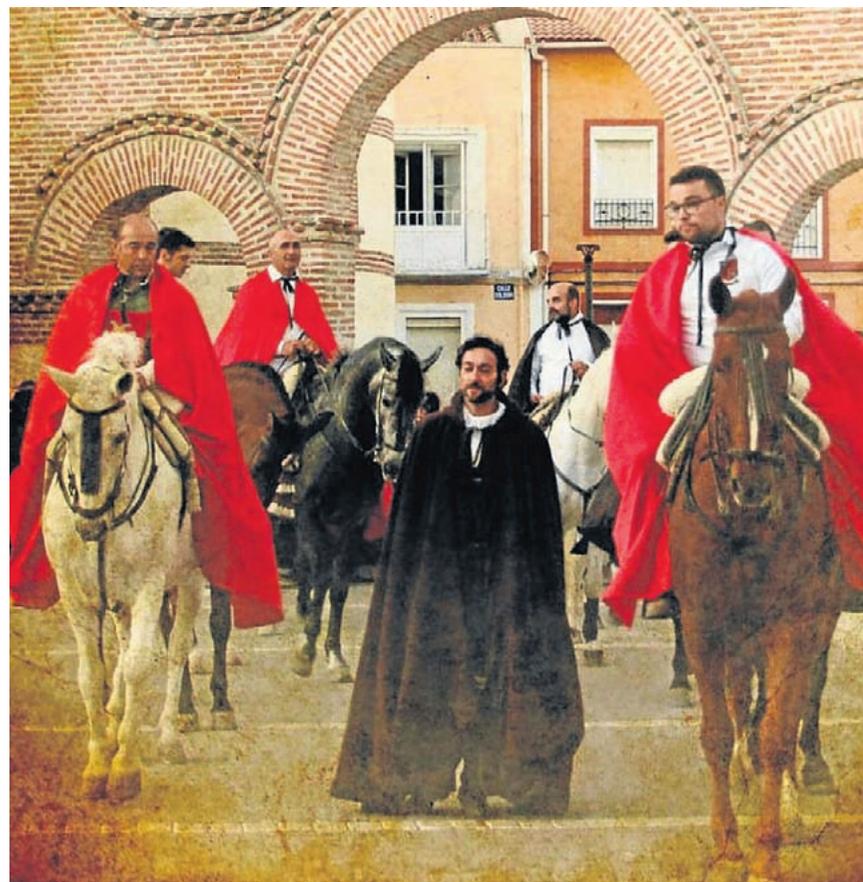


EN EL NORTE



El testimonio del cura de Portillo

La obra de un cura nacido en Portillo, Luys Pérez, sirvió para valorar el origen del incendio de Valladolid de 1561. En ella se asegura que fue provocado por los luteranos en venganza por un auto de fe.



Hijos ilustres. Arriba, placa a Pío del Río Horteiga. Sobre estas líneas, recreación del apresamiento de Álvaro de Luna.

Los mejores mantecados desde el siglo XV

Aunque Portillo posee una amplia historia y una gran riqueza cultural, si por algo es conocido el municipio vallisoletano en todo el planeta es por sus riquísimos mantecados. Se recoge en algunos documentos históricos que se conservan, que los famosos mantecados de Portillo ya se encargaban por las cofradías de

las iglesias de la ciudad de Valladolid en 1499.

Se trata de un dulce considerado en aquella época «para cristianos», pues la base de la materia prima con la que se elabora es la manteca de cerdo, alimento prohibido por la cultura musulmana.

Desde entonces, los dulceros de Portillo (que por enton-



Mantecados artesanos.

ces se denominaban así) han elaborado estas famosas pastas que vivieron su época de esplendor en el siglo XIX (según atestiguan los archivos, los mantecados de Portillo estaban presentes en multitud de fiestas populares).

En la actualidad se sigue elaborando de forma tradicional y también se les conoce como 'bollo blanco', 'bollo bañado', 'zapatillas' o 'portillanos'.

Conocer la historia de los grandes artesanos de estos dulces también forma parte de la historia reciente y medieval de Portillo, como un pilar esencial dentro de su gastronomía.